

In Memoriam **María Agustina Batalla** **Zepeda** **(1913 – 2000)**

La querida maestra “Maríagus” como era conocida por todos sus alumnos y discípulos, fue originaria del estado de Guerrero. Nació en la capital del estado, el día 28 de agosto de 1913. En su ciudad natal realizó sus estudios de educación primaria. Se trasladó posteriormente a la ciudad de México a estudiar en la Escuela Nacional de Maestros la carrera de profesora de educación primaria. Al mismo tiempo que trabajaba como maestra de primaria y posteriormente de secundaria, cursó sus materias para obtener el grado de Maestra en Ciencias en el año de 1940 en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México. Posteriormente en 1946 obtuvo el grado de Doctor en Ciencias Biológicas en la misma Facultad.

Su actividad docente la inicio en el año de 1930 como profesora de primaria a cargo de grupo. Fue también ayudante de clases experimentales en diversas escuelas secundarias en el Distrito Federal, así como profesora de Biología en diversas escuelas secundarias en la ciudad de México.

Entre los años de 1930 y 1945 se desempeñó como investigadora del Departamento de Botánica del Instituto de Biología de la UNAM, entonces bajo la dirección del profesor Isaac Ochoterena.

En el año de 1935 fungió como Jefe del Laboratorio de Biología en la Escuela Nacional Preparatoria de la Universidad Nacional. En la Facultad de Ciencias inició su labor en el año de 1939 como Profesora Titular del 2º. Curso de Botánica (Fanerogamia). A partir del año de 1942 impartió cátedra de Biología en la Escuela Nacional de Maestros

Es indiscutible la vocación magisterial de la maestra Batalla, ya que su actividad docente se alarga por más de 30 años, siendo múltiples las dependencias de educación media y media superior en las cuales impartió sus enseñanzas, particularmente en el área de la Botánica.



Mujer de gran corazón, de carácter afable y con gran paciencia, la maestra María Agustina, hacia que sus estudiantes – a pesar de que en muchas ocasiones el tema fuera árido y tedioso – lo aceptaran con interés y así desarrollaba una excelente labor de enseñanza-aprendizaje, como por ejemplo en la clasificación de muchos de los ejemplares recolectados en las excursiones de campo, que eran parte importante de su clase de Botánica Fanerogámica. Curso al que asistimos en el año de 1947 y el cual ahora recordamos no sin nostalgia. Sobre todo aquella época de estudiante cuando asistíamos a los cursos que se impartían en la vieja casona de la calle de Ezequiel Montes no. 115, en donde se localizaba entonces la Facultad de Ciencias.

Recordamos también muy gratamente su cátedra de Biología General (entonces sin la biología molecular, la ecología, la genética y tantos otros temas, ahora indispensables en el bagaje conceptual de un biólogo); aquella fue una clase en la que repasamos mucho de la historia de los conocimientos biológicos. Dicho curso lo impartió hasta el año de 1967 en la misma facultad. Nosotros lo cursamos en el año de 1949, último de los cuatro años durante los cuales estudiamos la carrera de Biólogo y época en la cual tratamos a la maestra María Agustina Batalla.

Mi relación con la Dra. Batalla Zepeda, fue mayor que la de un simple estudiante más. Ella formó parte del jurado de mi examen profesional de Biólogo el día 8 de

mayo de 1951. Años más tarde fue también parte del Sínodo ante el cual defendí mi trabajo de tesis doctoral "Los Ciliados Mesosapróbicos de Chapultepec", para obtener el grado de Doctor en Biología, el día 9 de diciembre de 1965. En ambos casos la recuerdo siempre con su amabilidad característica y su gran paciencia.

Durante su actividad docente y de investigación, perteneció a diversas sociedades científicas como la Sociedad Mexicana de Biología, la Sociedad Mexicana de Historia Natural y la Sociedad Botánica de México, entre otras.

Su labor de investigación fue consistente, ya que fue una de las primeras investigadoras que tuvimos en nuestro medio académico en ese campo. Destacan entre otros trabajos los siguientes: a) Nota acerca de los helechos de Villa Juárez, Pue., b) Nota acerca de las gramíneas de la región de Izúcar de Matamoros, Pue., c) Estudio de las plantas cultivadas de Izúcar de Matamoros, Pue., d) Guía para conocer las plantas más comunes en el Bosque de Chapultepec, D.F., e) Estudio morfológico de los granos de polen de las plantas vulgares del Valle de México.

Además contribuyo en diversas publicaciones como coautora, entre las que destacan las siguientes: 1. Observaciones florísticas y geobotánicas del Valle del Mezquital, Hgo. 2. Contribución al estudio florístico del Valle de México. 3. Estudio cualitativo de las Sinecias que habitan en los cerros del norte del Valle de México. 4. Determinación de algunas plantas mencionadas en la obra "Historia de las plantas de la Nueva España" de Francisco Hernández. 5. Prospecto biológico del Lago de Patzcuaro (Parte Botánica). La gran mayoría de estas investigaciones están publicadas en los primeros tomos de los *Anales del Instituto de Biología* de la UNAM.

Su interés por la docencia la llevo a ser una activa autora de libros de texto de Biología para la enseñanza media. Destacan entre otras, las siguientes obras, escritas en colaboración con diferentes colegas. *Didáctica de las Ciencias Biológicas (La Zoología en la escuela primaria)*. *Didáctica de las Ciencias Biológicas (Anatomía, Fisiología e Higiene)*. *Higiene Escolar. Biología, primero, segundo y tercer cursos. Biología I y actividades. Biología II y actividades*. Dichas obras la mantuvieron activa muchos años después de su jubilación.

Recuerdos que ahora son gratos fueron aquellos derivados de las excursiones de recolecta de diferentes especies de plantas, lo mismo al Bosque de Chapultepec, que al Cerro del Ajusco o al Cerro del Tepozteco en el Valle de Cuernavaca, y aún a la Ciénaga de Lerma. Parte de ese material sirvió en aquella época para iniciar el Herbario de la Facultad de Ciencias.

En aquella época la facultad adquirió el primer vehículo para ser utilizado por los profesores y sus alumnos en sus viajes de practicas. Se trató de una camioneta "Ford guayin", ultimo modelo y forrada externamente de madera y que era un lujo en aquel entonces. El vehículo lo manejaba un profesor o un chofer especialmente contratado para ese efecto y como el grupo de alumnos era pequeño (5-6) no había problema de cupo y todo se resolvía fácilmente.

Es para mi un honor y un privilegio, recordar y dejar constancia de las actividades de una maestra que dedicó su vida a lo que ella consideró trascendente. Actualmente, ya en plena actividad profesional, son innumerables sus alumnos que la recuerdan con cariño y agradecimiento, pues recibieron sus enseñanzas con ese mismo cariño que ahora le devuelven al recordarla.

Un importante reconocimiento a su labor, le fue otorgado por la Facultad de Ciencias al cumplir ésta 60 años de fundada, ya que el día 16 de noviembre de 1999 le fue entregado en el Palacio de Minería, un Diploma como exalumna y por haber contribuido al desarrollo de la Ciencia en México.

La distinguida Maestra y Doctora en Ciencias Biológicas María Agustina Batalla Zepeda falleció en la ciudad de México, D. F., el día 15 de febrero de 2000. Solo hay que destacar aquí el sentimiento de tristeza causado por la desaparición de tan querida maestra y reconocida colega.

Eucario López-Ochoterena

Laboratorio de Protozoología. Instituto de Ciencias del Mar y Limnología. Universidad Nacional Autónoma de México.
e-mail: eucario@mar.icmyl.unam.mx